



PASAREMOS

Órgano de la 11.ª División

AÑO II

CASPE, 22 DE SEPTIEMBRE DE 1937

NÚM. 46

Los reclutas vienen a cubrir el puesto que ahora debe ocupar todo español

Han entrado a formar parte de nuestra 11 División, a cerrar las filas de combate, nuevos reclutas llamados por el Gobierno de la República, que con tanto acierto dirige la guerra.

Los nuevos combatientes vienen a cubrir el puesto de heroísmo y de responsabilidad que en esta hora dramática toca ocupar a todo español. Vienen, con su juventud y su ímpetu, a formar una muralla de acero a lo largo de las trincheras para defender a España de la sangrienta invasión italo-alemana. Vienen a cumplir el alto deber patriótico que todos tienen en este instante. A unir su fuego con el fuego veterano de los hombres curtidos por la campaña, a fundir su moral con la moral de los que han derrotado a la muerte, a espesar sus bayonetas con las invencibles bayonetas de los que no han retrocedido jamás.

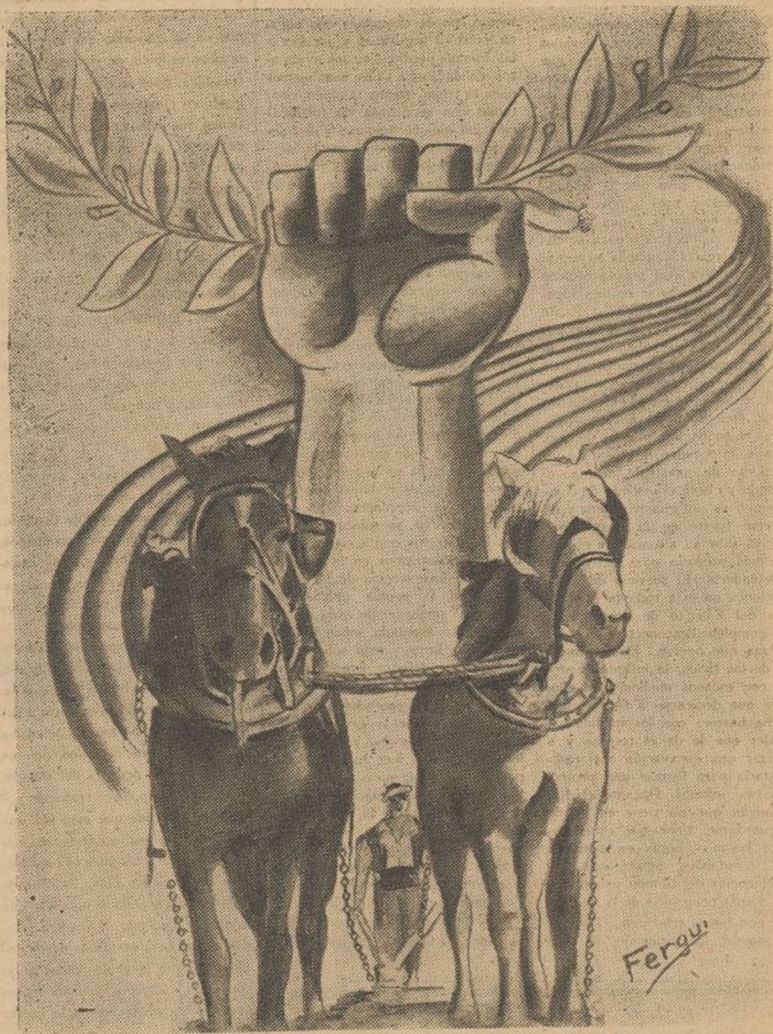
Ahora bien: La guerra no es cosa que se aprende en un solo día. Es certísimo que la guerra constituye una lección constante. En la guerra existen los hombres que han pasado por todos los fuegos, por todas las balas, por todas las dinamitas, por todas las artillerías. Soldados veteranos que conocen la ciencia de la guerra. Que saben abatir el miedo, esfumar los fantasmas de la guerra, no amedrentarse jamás por mayores que sean las amenazas del enemigo. Porque el arma fundamental de la guerra es lo aparatoso para perturbar las imaginaciones ingenuas.

Y es al lado de estos hombres donde deben actuar y aprender todos los que entran por primera vez en combate.

En nuestra División, mejor dicho, nuestra División es una fuerza militar substancialmente integrada por veteranos. La veteranía guerrera cobra en ella su más firme calidad. Nuestros veteranos conocen todos los peligros a través de todas las lomas y todas las llanuras del Centro y del Este. Y es al lado de estos hombres, incendiados por la ardiente moral que alienta en estos hombres, con quienes van a actuar los reclutas que han entrado a formar parte de nuestra División.

A nuestros soldados ya no es preciso decirles que deben ser unos hermanos de los nuevos reclutas, que vienen a combatir con ellos. Primero: por que en ellos el espíritu de la camaradería está tan vivo como el ímpetu guerrero. Y segundo: porque tienen experiencia de lo que son los reclutas, de lo mucho que rinden ante la muerte y ante el enemigo cuando los mandan unos jefes como los de la 11 División. Nuestra 100 Brigada, Brigada de reclutas antes de los combates de Brunete y hoy Brigada de héroes, es un ejemplo formidable.

Juntos, pues, con estos hombres, cuyo valor ha pasado las fronteras, van a luchar los nuevos reclutas que han llegado a nuestra División. Juntos con estos soldados van a empuñar el fusil en esta guerra de vida o muerte, de explotación o de felicidad, de ignorancia o de cultura, de miseria o de bienestar, de opresión o de libertad, en la que impetuosamente estamos empeñados contra un enemigo que multiplica cada día sus crímenes y que viene contra nosotros, ensangrentado con la sangre de nuestros mejores hijos, de nuestros obreros y nuestros campesinos.



Mientras nuestros soldados luchan en el frente, los campesinos en el campo ayudan a forjar la victoria



Un puesto de mando de la 11 División en pleno combate

Enseñanzas de la guerra Importancia de las fortificaciones

Está firmemente comprobado, en infinidad de combates llevados a cabo por nuestro Ejército, que la fortificación es una de las bases principales para poder resistir un contrataque enemigo, como también de punto de partida para alcanzar nuevas posiciones. Una fortificación sólida, no solamente ahorra vidas sino que el soldado encontrándose más guarecido de las balas enemigas y que se apoya en un punto fuerte para su defensa, se realiza aun más su moral y se fortalece con más profusión su espíritu al saberse en una superioridad moral y material frente al adversario. Posición cogida, aunque haya que abandonarla al día siguiente por un nuevo avance o que no convenga por su situación, debe inmediatamente fortificarse, creando nidos de ametralladoras y todo cuanto a la defensa de aquella posición interesa. En un retroceso de nuestras fuerzas, el soldado ya lleva el instinto de colocarse en su antigua trinchera y de hacerse fuerte en la misma por que ya sabe su situación y el medio más propicio para defenderse y defenderla. El servicio de fortificaciones no está todavía a la altura del Ejército de tierra. Está por completo desconectado con las fuerzas que operan. En la mayoría de los casos, la infantería propia con escasos medios para ello, tiene que dedicarse a formar una ínfima barrera con los medios naturales que le da el terreno y a realizar una excavación casi rudimentaria para formar una protección casi infantil. Durante el día, la fuerza que no tiene en donde resguardarse, tiene que estar durante horas y horas en posturas casi inmutables, aguantando las inclemencias del tiempo y las propias y más peligrosas de la guerra. Con una buena trinchera, el soldado, según la situación del mo-

mento, puede descansar con alguna relativa seguridad y recuperar las fuerzas perdidas en los momentos de la lucha. Los suministros para la tropa, tienen también, contando con una línea de fortificación, un más fácil acceso y una seguridad más grande de que la fuerza esté a cubierto de sus más peyorativas necesidades. Por todo lo anteriormente expuesto, se comprende fácilmente la importancia capital de la fortificación y los errores que a falta de ella pueden cometerse. Yo creo y sintetizo mi opinión, creyendo a ciencia cierta, que cada Batallón debía de contar con una sección, por lo menos, de fortificaciones para cubrir prontamente las necesidades creadas por cada Batallón al cubrir determinado sitio de terreno. Esta sección, militarmente, estaría a las inmediatas órdenes del comandante de la unidad en done prestase sus servicios, eniendo un mando técnico para realizar los trabajos que mutuamente se acordasen. De esta forma, yo creo, se subsanarían todos los defectos que a este respecto nos encontramos en la actualidad. Con una sección de fortificaciones en la propia unidad, la fuerza, al amanecer de cada día se encontraría asentada sobre un terreno más firme y más sólido tanto para su defensa propia como por el terreno que pisa.

Esta es, a mi entender, una opinión forjada por la propia experiencia. La capacidad y técnica de los que puedan leer este artículo, podrán ver el error o acierto que haya en mis apreciaciones, pero también podrán ver la sana intención que guía al que las hace al querer que nuestro Ejército sea un modelo en todos sus aspectos, no sólo para nuestro propio orgullo sino para que sea más fácil la consecución de nuestra victoria.

Frente de Aragón, 8-9-37.

Los bravos mineros lucharán como siempre

Los bravos soldados asturianos combaten con valor, defendiendo, palmo a palmo, su bella región de la invasión de los ejércitos extranjeros, que a toda costa quieren apoderarse de nuestra zona carbonífera.

En esta ofensiva brutal, que el enemigo desencadena con sus di-

visiones alemanas e italianas, empleando el mismo abundante material que lanzaron contra Bilbao y Santander, no conseguirán dominar Asturias, porque el pueblo se dispone a luchar por su libertad, su vida y su porvenir. Los combatientes asturianos ven el suelo de su tierra arrasado por la aviación falogermana, pero mientras quede uno solo de ellos con vida continuarán luchando por la integridad territorial de nuestra patria.

L. RODRIGUEZ

Aviols y experiencias que no debe olvidar ningún combatiente

Las experiencias de los últimos combates desarrollados en Brunete, y los aquí acaecidos, nos hacen ver claramente la táctica ofensiva empleada por el enemigo.

Esta se reduce a emplear grandes masas de aviación y artillería para que causen un efecto desmoralizador más que eficaz en ellos; y de que nosotros, bajo dicho efecto desmoralizador, abandonemos nuestras trincheras y sean ocupadas fácilmente por su infantería; esto se debe a que el enemigo no se atreve a enfrentarse abiertamente con nosotros, debido a la baja moral de su fuerza, cosa explicable si se tiene en cuenta que éstos están organizados a base de reclutamiento forzoso, siendo obreros y campesinos en su mayoría, que esperan la ocasión propicia de pasarse a nuestras filas, pues se encuentran a disgusto en el campo faccioso, ya que tienen que luchar con sus hermanos de clase; así, pues, tenemos que hacer comprender a los soldados una cuestión primordial: Posición defendida por nosotros, no ha de ser conquistada por el enemigo.

Hay que hacerles ver, basándose en lo antedicho, que la aviación es ineficaz si nos hallamos bien fortificados; al mismo tiempo hay que procurar disfrazar convenientemente dichas fortificaciones, para que éstas no sean hostilizadas por su aviación, procurando que en ellas no haya mantas, capas, latas, etcétera, etc.

Deben de emplazarse ametralladoras y fuertes ametralladores, así como también equipos de tiradores que, convenientemente fortificados, disparen contra los «cazas» cuando éstos ametrallen, en vuelo rasante, pues ésta es una forma muy eficaz de defensa antiáerea.

Hay que hablar muy especialmente a los oficiales e inculcarles la responsabilidad que tienen para que éstos sean los primeros en dotar a sus unidades de una moral defensiva excelente, y que éstas no den un paso atrás sin órdenes del mando.

Del trabajo político realizado por nosotros depende que esto sea una realidad; hay que luchar de una manera consecuente contra la provocación en nuestras filas, localizando y desenmascarando a aquellos que «quejen, diciendo: «Nuestra aviación no viene», «estamos desamparados», «que viene la caballería», «nos van a copar», y otras frases que tienden a deprimir a la fuerza moralmente.

Hay que advertir también que los movimientos observados al enemigo lo comuniquen a sus superiores, así como las deficiencias que se encuentren, evitando con ello las protestas desorganizadas que puedan surgir y que abonan el camino a los provocadores.

Vuestro comisario, VIADAL.

En Canfranc, 7 septiembre 1937.

La Alianza de la Juventud y los combatientes

Los combatientes del Ejército Popular saben muy bien que no basta, para ganar la guerra, ni mucho menos, que las unidades militares sean cada día más perfectas, más organizadas, más disciplinadas. Nuestros soldados comprenden muy bien que el Ejército y más aún nuestro Ejército, que defiende sus propios intereses, los intereses de los trabajadores, de todas las masas populares y democráticas de España, tiene que estar apoyado con seguridad, con tranquilidad, sobre una retaguardia unida, firme, disciplinada.

La Alianza de la Juventud, concertada entre todas las de la España republicana, dejando a un lado aquellas diferencias que hace tanto tiempo que no caben en las trincheras, produce verdadera alegría a todos los trabajadores que, empuñando un fusil y cara a la muerte, luchan por un porvenir donde todos los trabajadores unidos disfrutarán de la victoria común.

Esta Alianza forma ya entre los jóvenes —socialistas, comunistas, libertarios, republicanos— un verdadero frente de hierro en la retaguardia que ningún enemigo podrá romper. El que lo pretenda, lo haga en nombre de lo que lo haga.

es un auténtico enemigo nuestro, un aliado de Franco y como tal debe ser tratado.

Hay que acelerar la organización de nuestra retaguardia. Aumentaremos con ello de manera asombrosa la eficacia de nuestro Ejército, la gran obra que entre todos hemos hecho y que hemos de seguir adelante. Para ello hoy, la necesidad más inmediata es la de unir, no con palabras ni con proyectos, sino con realizaciones prácticas para la guerra, la actividad, el entusiasmo, las ideas de todos los trabajadores, de todos los antifascistas, de todos los hombres honrados de España, que sienten que nuestra aspiración común es hoy ganar la guerra cuanto antes, aplastar al enemigo común: Franco y demás traidores y los italianos y alemanes que invaden nuestro suelo y amenazan nuestra independencia.

La juventud realiza la primera lo que en el ánimo de todos está, que es una necesidad para acercar nuestra victoria: la unidad. La juventud emprendió el camino. Allando ya con sus firmes pasos, todos hemos de contribuir a hacer de él un amplio y fácil camino para nuestra victoria.

GANIVET



Varios jefes y comisarios de nuestra División, sorprendidos por el fotógrafo.

Momentos actuales La rebeldía del campo

Un día, uno de tantos como tiene el año, como tiene el tiempo; un día de sol, de polvo en la carretera; un día como otro de tantos, de trabajo, de caras taciturnas, enjutas; de mandíbulas apretadas, de músculos tensos, quemados por una brisa calenturienta, marchan por el sendero, hecho a fuerza de pisadas, a pisar la tierra, a sembrarla, a sacarle el jugo prodigioso de sus entrañas; a regarla con el sudor de unas frentes, de unos cuerpos corroidos por unas lúas ones que nunca llegan. Pero un día... uno de tantos como tiene el año, un grito de rabia, de odio, de libertad, se extendió por la campaña seca, subió a las cumbres gigantescas, bajó a los valles verd negros, llegó a los más apartados rincones de la serranía y surgió el milagro, se puso en marcha la epopeya más grandiosa que conocen los tiempos. Campesinos de ayer, hombres esclavos de la tierra, lanzan a los cuatro vientos su grito de liberación. Voces broncas, temblorosas, emocionadas, vuelven a resonar en las montañas, en los valles, en la campaña reseca y la aldea, dormida en su sueño legendario, llena de misticismo tembloroso, grita también, alza su puño desafiando a alguien, ¿quién?... al fascismo que se acer-

ca, a los «amos» que lo quieren todo; nuestras tierras, nuestra casita, nuestras hijas; quieren arrojarnos todo, hasta nuestro cariño; quieren que seamos más esclavos, más siervos; quieren... que dejemos de vivir para que no lancemos el grito de rebeldía que acabe con nuestros sufrimientos.

Han pasado los días, los meses, el año. Campesinos de ayer, milicianos, soldados de hoy, jefes, oficiales del Ejército Popular. Máquinas de guerra modernas, van sembrando la muerte entre los invasores de nuestro suelo. Tú, campesino de ayer, empuñas las armas más modernas, sabes manejarlas, sabes contener con ellas a tus opresores. Tú, campesino de ayer, luces hoy en tus bocamangas, los entorchados de oficial, de jefe, ganados a fuerza de valentía, de arrojo, a fuerza de verter sangre por los campos de España. Tú, campesino oprimido ayer, eres libre ya hoy, pero sigues luchando para liberar a los que todavía g'uen en las aldeas, en los pueblos, en las ciudades, en los campos, prisiones inmensas impuestas por los tiranos. Tú, en fin, campesino, trabajador, soldado, oficial, jefe del gran Ejército Popular, serás el que libere el resto de la España oprimida, serás el que abra el cauce de una alegría que, por tanto tiempo, hemos tenido que ocultarla.

J. NAVAS

ATACAR

Página de la 1.ª Brigada

Progreso de nuestra prensa

ATACAR fué siempre una consigna de la 1.ª Brigada de la 11 División, una consigna que nosotros, combatientes, le llamamos siempre fija en nuestra conciencia; pero que al verla escrita en letras de molde, vigorosa más y más nuestro ánimo. Modala nuestras conciencias y de esta forma, nos ayuda a encontrar siempre el camino justo que nos ha de conducir a nuestro triunfo. Este es nuestro periódico ATACAR.

Después de un corto silencio, impuesta por las circunstancias de la guerra, vuelve otra vez nuestro periódico ATACAR a surgir con más vigor, con más potencia, más grande en esencia y en pujanza combativa.

Este corto silencio lo hemos utilizado en buscar el medio de mejorarlo y lo hemos hallado en una idea feliz que todos podremos apreciar.

De cuatro periódicos que teníamos antes en nuestra División, hoy quedan fundidos en uno solo. Los cuatro títulos que antes podían parecer consignas de nuestras Brigadas, hoy se funden todos en las mismas páginas donde, combatientes de la 1., 9.ª y 100 Brigadas han

de buscar el alimento espiritual que nos hermane más, si cabe, a todos los combatientes de la 11 División, y, al mismo tiempo, a todos por igual, nos hagan sentir la necesidad de llevar a la práctica las consignas que nuestra División ha llevado siempre como bandera y que también nos la representaban nuestros periódicos ATACAR, VICTORIA, VENCEREMOS y PASAREMOS.

A partir de hoy será nuestro gran PASAREMOS, como siempre, el que lleve al cerebro de nuestros soldados el espíritu de nuestra División, de nuestro gran Ejército y continuar la ruta que él nos señale en todos nuestros actos.

Otra de las mejoras que hemos conseguido es que saldrá dos veces por semana.

[Combatientes de la 1.ª Brigada] Seguid todos sus instrucciones y orientaciones. Colaborar en nuestra página ATACAR para que ésta sea fuerte y consistente. Que sea con gran orgullo para nosotros la mejor página de nuestro PASAREMOS.

J. SEVIL
Comisario de Guerra

Consultorio Político

CONSULTORIO POLITICO

A. Rodríguez.—Pregunta que de dónde sacan los fascistas tanto dinero para pagar a los soldados italianos y comprar tanto material de guerra.

La respuesta es bien sencilla, aunque ya se ha escrito mucho en la Prensa. Las Islas Baleares, las minas de España (Peñarroya, Río Tinto, las fundiciones de Bilbao, etcétera) y los productos de nuestra tierra han sido entregados a los italianos y alemanes para que ellos puedan entregar tantos cañones, tantos tanques, tantos aeroplanos, tantos hombres... Luego, nosotros se lo destruiremos odo Así es que

date cuenta que si ganaran los fascistas (¡ja, ja!) los pobrecitos españoles estarían hipotecados o serían esclavos de otras naciones hasta abonar en dinero lo que en la guerra les hemos destruido.

Castillo.—No debes tener nunca miedo de confesarle a tu comisario lo que encuentres de anormal. Cuando hay pruebas como las que tú dices, se presentan a tu comisario y respetuosamente le expones tus quejas. Ya sabes que no estamos en tiempos de la Dictadura o de la Monarquía, que el soldado se tenía que callar a todo. Hoy luchas por ti y empuñas las armas para

ser libre. Corrige, pues, todos los defectos que te encuentres.

Antonio.—El que descuida su fusil, no lo limpia o lo estropea, puede no ser un fascista. Pero tiene mucho de ello. Puede ser un descuidado, o un inhábil. Pero de todas formas, ¿qué harías tú frente al enemigo con un fusil que no funciona? Las balas no respetan a nadie. Y si llegado el momento no te puedes defender, ¿en qué pensarás? En tu olvido, en tus maals cualidades de buen soldado. El fusil siempre limpio, y cuando no estés de servicio, envuélvese en un pañuelo o un trapo limpio todo el mecanismo del cerrojo y tapoñas con papel el cañón.

Hablan nuestros reclutas

A todos mis nuevos compañeros: El Gobierno, el Gobierno que nos conducirá a la victoria, ha creído oportuno trasladarnos al frente de batalla.

Yo soy de Murcia. Carpintero. Me había dedicado durante la guerra a reparaciones de coches, camiones y otras muchas cosas. Pero este trabajo lo podía realizar otra persona más vieja o más joven. Yo precisaba estar con un fusil en el frente. Y aquí estoy dispuesto a combatir y a morir, si es preciso, para apastar la bestia del fascismo, que es el hambre.

Yo sé lo que significa nuestra lucha. Sé que logramos vencer. Sé que los capitalistas y los burgueses internacionales ayudan a los militares españoles que se han sublevado. Sé que si vence el fascismo ¡que no vencerá nunca! seremos obreros peor que en los tiempos de antes, cuando se ganaban jornales de seis reales y éramos esclavos de un señor. También sé, si perdiéramos la guerra, que las puertas de las escuelas se cerrarían para nosotros, que nos veríamos ante los grandes palacios pidiendo limosna, que la Guardia civil nos perseguiría y encarcelaría por pedir pan y justicia para nuestros hijos. Volverán los señores de etiqueta, de coches lujosísimos, del látigo, de los ricos. Y que el obrero seguiría peor suerte que antes, durante Primo de Rivera, porque los fascistas se vengarían de todas las derrotas que les hemos hecho.

Por eso yo digo: vengo a luchar con vosotros, camaradas. A vencer. Y a morir, si es preciso. Para que nuestras madres, nuestras hermanas, nuestras mujeres, nuestros hijos, no pasen miseria, hambre y tengan que estar siempre lamiendo las manos al ricachón.

¡Entes morir de pie que vivir de rodillas!

El recluta CAMPOS

Biografía de nuestros hombres

Antonio Garcia Vidal, el médico que salvó la vida a varios heridos de los aviones lacciosos

Cuando Antonio García Vidal, de profesión médico, se presentó en la 1.ª Brigada, aun llevaba sus zapatos de charol, brillantes y limpios, traje pulcro y planchado y su aire de ciudadano pacífico y severo. El Gobierno de la República creyó que sus servicios serían más útiles en el frente que no en un populoso sanatorio de Cuatro Caminos. El comisario de la Brigada, ca-

los órdenes del Gobierno del Frente Popular.

—¿Y si esa orden hubiera procedido de la llamada Junta de Burgos?

Le preguntamos, con no muy buena intención.

Y García Vidal, sensatamente, responde:

—Aunque soy un hombre sin partido, soy un hombre español. Y subordinado a los mandatos de mi Gobierno legítimo, al que yo voté en las urnas en épocas pasadas.

COMO SALVO A LOS HERIDOS DE UNA AMBULANCIA

Lo que voy a relatar ocurrió cuando nuestras brillantes operaciones en el frente de Brunete.

Una ambulancia que se dirigía al hospital, sufrió una rotura. El eje delantero se rompió. El chófer se marchó a pedir socorro. Y los dos enfermeros estaban también heridos.

García Vidal descendió del coche.

Por el aire evolucionaban, con sus círculos de muerte, los aviones del fascismo. En la carretera, parece ser que distinguieron la ambulancia. Descendió vertiginosamente un «caza» faccioso. Manos de piloto extranjero. Manos destructoras alemanas. Giró y funcionó la ametralladora.

Vidal no se arredró. Cogió a un herido y lo camufló en unos árboles. Acudió a otro. Después, por otro...

Los cuervos negros y la cruz svástica tuvieron que abandonar su presa.

Aun el médico gallego, todo valor y abnegación, llevando a hombres a los heridos, los instaló en el botiquín de urgencia. Y ayudado por otros enfermeros, logró terminar satisfactoriamente su humanitaria labor.

DESNUDO O VESTIDO, MI MANO NO SE CANSARA DE CURAR

Hay entusiasmo en las palabras ardientes de García Vidal. La energía y la decisión gallega asoma por las flúidas palabras del doctor.

—Aquel traje de «señoritos» de Madrid quedó reducido, desde aquella época, a jirones.

Y es verdad. De su barba bien rasurada, de su pulcro traje y de sus zapatos de charol no queda nada. Le ha sustituido un equipo militar, canji, y sus hechos heroicos y sus actividades sanitarias, le han hecho acreedor del respeto y del cariño de cuantos le rodean, de jefes y soldados.

—Ayer—nos observan—acaban de nombrarle capitán por sus servicios prestados a la causa del pueblo en armas.

G. L.



Una ametralladora nuestra hostilizada al enemigo

El acto del viernes pasado en Alcañiz

Nuestra 11 División pasa a formar parte del 21 Cuerpo de Ejército



El Comisario de la 100 Brigada, camarada Ramírez, que presidió el acto

El pasado viernes, día 17, se celebró en la Plaza de Toros, de Alcañiz, un importante acto organizado por nuestra 11 División con motivo de haber pasado ésta a formar parte del 21 Cuerpo de Ejército.

El acto, al que asistieron todos los combatientes de la División y numerosa población civil, resultó brillantísimo. Hicieron uso de la palabra nuestro comisario Santiago Alvarez, nuestro jefe Enrique Lister, el teniente coronel Casado y el comisario Vidal, jefes militar y político, respectivamente, del 21 Cuerpo de Ejército.

Presidió el acto el comisario de la 100 Brigada, camarada Ramírez, quien señaló la importancia y finalidad del acto y terminó diciendo que no se trataba de un mitin más, sino de una enseñanza para seguir combatiendo como hasta hoy lo ha hecho la 11 División.

Seguidamente concedió la palabra a nuestro comisario Santiago Alvarez.

DISCURSO DE SANTIAGO ALVAREZ

Quiero, camaradas de la 11 División — comenzó diciendo — rendir, en primer lugar, un homenaje

a los camaradas que en el frente de Aragón han caído para siempre. Yo os pido un minuto de silencio.

El público puesto en pie guarda un minuto de silencio mientras la Banda de la División interpreta «El Komintern».

Hace muy pocos días, siguió diciendo después, la 11 División, forjada en los combates más duros de Madrid, marchaba al frente de Aragón con otras divisiones a aniquilar al enemigo. Y hoy viene a la retaguardia a decir a los obreros y campesinos; que nosotros hemos ido al frente a cumplir nuestro deber juntos con los camaradas del Ejército del Este y que después de haber conquistado para la República nuevos pueblos y nuevos campos, venimos a la retaguardia a fortalecernos.

Refiriéndose a la situación en el Norte, declara que la situación es grave y añade que no podemos perder un solo minuto, que debemos correr a ayudar a los heroicos mineros que riegan con su sangre los frentes en los que se batan y que, por lo tanto, debemos instruirnos cada vez más, militar y políticamente.

La conquista de Belchite y Quinto nos han demostrado, una vez más, los métodos de terror que

emplea nuestro enemigo contra los obreros y los campesinos. La invasión de que es objeto España, quiere, para Hitler y Mu. Solini, todas las riquezas de nuestro suelo, todas las minas. En Bilbao y Santander ha logrado, apoyado en enormes basas de aviación y centenares de cañones, sus objetivos. Pero en Asturias es posible que no. Está contra ello el heroísmo de aquellos mineros del 34 y la ayuda que desde aquí deben prestarles los soldados.

Se refiere a la retaguardia y afirma que la retaguardia debe producir más. Que las mujeres deben ocupar los puestos de los hombres. Que las fábricas deben trabajar más. Que se debe acabar con la semana inglesa; porque nosotros, los de la vanguardia, tenemos derecho a exigir que en la retaguardia se trabaje más y más.

Nosotros tenemos más fe que nunca en que ganaremos la guerra. Porque tenemos el ejemplo de la ofensiva de Brunete y el ejemplo de la ofensiva en el Este, como prueba de la formidable capacidad combativa de nuestro Ejército. Y porque, por otra parte, tenemos un Gobierno que llama a las quintas para tener siempre gente dispuesta a entrar en combate. Terminó diciendo que nosotros sólo exigimos de nuestros soldados, de nuestros jefes, de nuestros comisarios, un intenso trabajo político y militar, una profunda fraternización con todos los camaradas de Aragón, sean del partido que sean.

Terminó dando tres vivas al Ejército Popular, a la República y a la victoria.

Al terminar su encendido discurso, Santiago Alvarez, fué muy aplaudido.



El Comisario del 21 Cuerpo de Ejército, Vidal, hablando a la Once División y al pueblo de Alcañiz

DISCURSO DEL COMISARIO VIDAL

Seguidamente hizo uso de la palabra el comisario del 21 Cuerpo de Ejército, camarada Vidal.

Camaradas de la 11 División, ciudadanos de Alcañiz: —comenzó diciendo— la 11 División es conocida en toda España. Hemos podido seguir sus brillantes actuaciones en distintos frentes: en el Centro, en el Sur del Tajo y aquí en Aragón. Al entrar ahora a formar parte la 11 División del 21 Cuerpo de Ejército, yo no puedo reprimir mi satisfacción. Porque yo sé, que aquí como fuera se conoce a la 11 División Lister. Pero quiero llamar la atención de la población de Alcañiz para decirle que la 11 División nos sirve de ejemplo, ya que nos demuestra que es profundamente popular, integrada por hombres que salieron de sus fábricas, de sus talleres y sus campos para abatir al fascismo. Hombres que hoy en la 11 División ocupan los puestos de mayor responsabilidad. Por esto, cuando se os diga que el Ejército es popular, debéis sentirnos parte de él. Porque obreros y campesinos, como los que nos escucháis aquí, están en la 11 División.

Por. Esto lo saben ellos y esto lo saben los ciudadanos de Alcañiz. Y si hay alguien que no lo sabe, debe saberlo ya, para incorporarse con su labor, a nuestro empeño.

El 21 Cuerpo de Ejército, por lo tanto, será el mejor Cuerpo de Ejército de España y con él iremos a conquistar el Norte y el Sur, el Este y el Oeste.

Una «estruendosa ovación» acogió el final de su discurso.

DISCURSO DE LISTER

Al levantarse a hablar nuestro jefe Lister, fué saludado con una formidable ovación. Después comenzó diciendo:

Yo quiero, en primer lugar, en nombre de todos los combatientes de la 11 División, saludar al teniente coronel Casado, militar que desde el primer día de la lucha se incorporó decididamente al lado de aquellos grupos de combatientes llamados milicias, al servicio de los cuales él ha puesto todo su conocimiento.

Yo le saludo y quiero asegurarle que siempre, en todo momento y en todo lugar, acataremos sus órdenes.

Camaradas: No es ésta la primera vez que yo hablo en Alcañiz. Os hablé antes de marchar al combate. Aquí mismo, yo aseguraba a los combatientes y a la población civil, que los hombres que habían sabido portarse como héroes en los campos de Madrid, luchaban contra el fascismo, sabían también demostrar en el campo de Aragón de lo que eran capaces.

La afirmación que yo hacía al pueblo de Alcañiz, y por medio de Alcañiz a todo Aragón, ha quedado completamente confirmada.

La 11 División ha sabido marchar al combate. Una vez más los obreros y campesinos que forman las tres brigadas de la 11 División han podido demostrar al pueblo madrileño que tanta confianza tiene puesta en él, y a todo el pueblo español y a los trabajadores de todo el mundo, y hasta al propio enemigo, lo que significa la disciplina en el Ejército Popular.

Los combatientes de la 11 División han sido, quieranlo o no, el



Santiago Alvarez, Comisario de nuestra División, saludando al público al comenzar su discurso



Nuestro jefe, Lister, en un momento de su vibrante alocución

espejo donde pueden mirarse y donde deben mirarse los que todavía no han comprendido la grandeza de esta lucha que sostene- mos. Porque la 11 División, que es la División que jamás viola ni atropella a las hijas de ningún campesino, que es la División que no roba a nadie, la División mil veces cubierta de gloria, ha sabido demostrar que aquí se puede avanzar también. La 11 División en Aragón ha sabido seguir la ruta que se ha trazado hace muchos meses. La ruta de victoria en vic-

toria. La ruta de los combatientes que nunca piden permiso, que quieren ocupar los puestos de mayor peligro.

Hoy la 11 División ha recibido unos días de descanso, de reorganización. Y los combatientes van a aprovecharlos, como siempre, para capacitarse más y más, militar y políticamente, sacando las experiencias de los combates pasados. Para que cuando tengan que marchar al combate adquieran aún mayores victorias.

Camaradas de la 11 División—



El teniente coronel Casado, jefe del 21 Cuerpo de Ejército, en un momento de su discurso

terminó diciendo: Yo, en nombre vuestro, aseguro al jefe del 21 Cuerpo de Ejército, que tenga la seguridad de que nuestros soldados ansían, de minuto en minuto, el momento de entrar en combate para demostrar una vez más que no retroceden jamás y que aniquilan al enemigo.

Al terminar de hablar, nuestro jefe, Lister, estalló una estruendosa ovación.

DISCURSO DEL TENIENTE CORONEL CASADO

Después se levantó a hablar el jefe del 21 Cuerpo de Ejército, teniente coronel Casado.

«Camaradas —comenzó diciendo—. El Gobierno de la República me ha concedido el mando del 21 Cuerpo de Ejército. Y no puedo ocultar mi satisfacción, porque éste se compone de tres Divisiones de choque. Una de ellas es la gloriosa 11 División, formada con

hombres salidos de lo más profundo del pueblo y mandada por un jefe como Enrique Lister, cuyo prestigio militar ha rebasado las fronteras.

Yo vi, desde los primeros días, cómo Lister salía de la masa, llevado de su inteligencia y de su valor personal para ocupar el puesto que hoy ocupa.

Estoy seguro que con la disciplina y el ímpetu combativo que caracterizan a la 11 División, romperemos el yugo que nos amenaza. Vamos a salir a luchar juntos y yo, desde ahora, os digo, que ponga a contribución mi inteligencia, mi voluntad y mi dinamismo para aniquilar con vosotros al enemigo.

Una formidable ovación acogió las palabras del teniente coronel del 21 Cuerpo de Ejército, Casado.

Seguidamente la Banda de la 11 División interpretó la Interna-

La verdad de Rusia, nos llega

Rusia el país más atrasado antes de la revolución marcha hoy a la cabeza del mundo

De Rusia se ha hecho una propaganda fabulosa por todos los rincones del mundo a base de una Prensa sin escrúpulos para crear un cisna entre las masas proletarias que pugnaban y pugnaban hoy ante la realidad de los hechos a abrirse paso por la senda de una liberación justa, meta de las inquietudes y zozobras de todos los trabajadores.

Rusia, el país más atrasado antes de la gran revolución socialista, marcha hoy a la cabeza del mundo, con su cultura profunda, su tecnicismo, su fe sincera en el futuro, extendida por todo el vasto territorio de la gran patria del proletariado. Quien conozca la historia de la Rusia zarista, no tiene por menos de asombrarse ante el esfuerzo gigantesco realizado por hombres cuya mentalidad prodigiosa la pusieron al servicio de una causa que abriera el cauce a las an-

cios inverosímiles, se debate hoy en un caos inmenso por querer subsistir y mantener un pasado insostenible. Los egoísmos irrefrenables, las envidias, los afanes imperialistas de los caudillos de opereta, quieren hacer del mundo una hoguera inmensa, donde perezcan las ansias reivindicadoras de los hombres que no pueden sostener por más tiempo el yugo de la tiranía. Rusia, sin embargo, a pesar de hallarse rodeada por los nubarrones que quieren ensombrecer al mundo, se mantiene firme, orgullosa, segura de sí misma, capaz de regir y hacer feliz a toda la Humanidad que sufre.

Que España, en esta guerra que le han impuesto y que con tanto heroísmo lucha por su liberación y bienestar, sea pronto el segundo faro que alumbré el camino por donde han de seguir los pueblos que quieran liberarse.

J. NAVAS



Terminado el acto, los oradores y el público escuchan "La Internacional"

sias de liberación de toda la Humanidad sojuzgada y oprimida asentada sobre un mundo incomprensible, lleno de injusticias, de penalidades, de sufrimientos para los más y de vanagloria y dicha para los menos. Rusia, a pesar de los obstáculos impuestos por todos los Gobiernos y clase capitalista del mundo entero, se abrió paso, con mano fuerte, arrollando con su pisada segura los prejuicios seculares, la barrera inhóspita de los pueblos, las trabas y sinsabores impuestos en un camino que tuvo que doblegarse ante el ímpetu de una masa que rompió sus cadenas para ser libre.

La verdad, pues, nos ha llegado. Hoy sabemos lo que es la Rusia soviética. Sabemos lo que hizo para triunfar, lo que hizo y hace para superarse y lo que realiza en favor de toda la clase oprimida del mundo entero. Rusia, como un faro inmenso allá en el confin de Europa, irradia a todos los desheredados y les señala con su luz pura y luminosa, cómo se lucha, cómo se vence y cómo se crea la felicidad y bienestar de un pueblo.

La vieja Europa, llena de prejui-

deís contar otra cosa que penalidades y sufrimientos; has pasado tu vida pensando en que tus hijos no podrán ser más que unas nuevas víctimas de vuestro amo, como vosotros acostumbrabais a llamar a quien todo le sobraba y disfrutaba de todo lo que tu trabajo le proporcionaba; nunca se dignó compartir contigo un átomo de los beneficios que eran el fruto de tu esclavitud.

Vosotros, cuando habéis querido que vuestros hijos no vivieran una vida igual a la vuestra, desde muy pequeños os habéis separado de ellos para enviarlos a una capital donde posiblemente pudieran vivir una vida más desahogada. Desde entonces, vuestros hijos han vivido muy lejos del cariño de sus padres, y lejos de conseguir lo que vosotros pensabais, eran igualmente explotados en las capitales y tenían que aclimatarse a lo que su explotador le proporcionaba para que cada día, con su trabajo, fuera más eficaz y productivo, con el fin de que su bolsa cada vez estuviera más repleta.

Algunos habéis vuelto a ver a vuestros hijos cuando ya eran hombres y volvían a pasar unos días con vosotros, otros habéis pasado a mejor vida sin volver a ver a ese hijo, que desde muy pequeño no supo lo que es el cariño de una madre.

LA REPUBLICA OS GARANTIZA UNA NUEVA VIDA LIBRE, CULTA, ALEGRE Y FELIZ.

Con dos horas diarias, en breve plazo, se puede aprender a escribir

Los niños, arrancados prematuramente de la escuela, no tuvieron tiempo de aprender a leer ni escribir.

Ahora aquellos niños son ya hombres. La guerra provocada por el criminal fascismo nacional y sostenida por la ambición de Alemania e Italia, ha hecho que esos hombres hayan tenido que abandonar sus ocupaciones, dejar sus hogares y separarse de su familia para empuñar un fusil... Se siente la necesidad de comunicarse con los familiares. La escritura es el único medio posible para esto; pero... ¡NO SABEN ESCRIBIR!

¡Cuánto darían ahora para aprender a escribir! Estoy completamente seguro de que darían todo cuanto se les pidiera. Yo solamente voy a pedirles muy poca cosa: QUE DEDIQUEN AL ESTUDIO DOS HORAS DIARIAS, que acudan con puntualidad a la escuela y presten atención a las explicaciones, y yo me comprometo, por mi parte, a que en breve plazo (antes de dos semanas) estén en condiciones de escribir a su familia.

MANUEL MIGUEL



Una vista del aspecto que presentaba la plaza de toros de Alcañiz, donde se celebró el acto



Aspecto que presentaba la tribuna

VICTORIA

Página de la 9.ª Brigada

A los soldados de la 9.ª Brigada

Hoy, a los catorce meses de guerra, debemos recordar nuestro pasado, aquellos días que marcaron un periodo de transición de las antiguas Milicias al poderoso Ejército Popular, fuerte y disciplinado. Nuestra Brigada, nacida de la infatigable primera Brigada, heredó la gloria y continuó y continuará los éxitos de aquella de la cual surgimos. Hoy la novena Brigada es una pieza más del Ejército Popular. Podemos decir con orgullo de combatientes al mundo entero, que nos caracterizamos por nuestra férrea disciplina y por nuestra potencia combativa, que nos capacita para seguir luchando hasta vencer al enemigo, tanto nacional como internacional. Durante el periodo recorrido hemos perdido jefes queridos de todos, hombres de gran visión militar, nacidos del pueblo trabajador y consagrados a él toda su vida, defensores consecuentes de los derechos de la clase oprimida. Entre los caídos en el noble cumplimiento del deber, recordamos al comandante Pando, a Polanco, a Cárceles, Ortiz de Zárate, intelectuales unos, obreros manuales los demás, héroes desaparecidos mate-

rialmente, mas presentes siempre en espíritu, entre nuestros soldados. Sus enseñanzas están vivas en todo momento; son símbolos amados de la bravura y del heroísmo de nuestro Pueblo. Sus vidas nos han trazado la ruta de la victoria.

Nosotros, soldados, jefes, Comisarios y Delegados del Ejército Popular, prometemos a nuestros héroes caídos que los vengaremos con el triunfo, y que para obtener éste de una manera rápida y arrolladora hemos de capacitarnos más en todos sentidos, dominaremos la técnica militar y nos capacitaremos políticamente hasta hacer de los dirigentes y soldados de la República un bloque compacto, homogéneo, de hombres conscientes, que saben que luchan por la libertad de la Patria invadida.

Camaradas de la 9.ª Brigada, si esto es lo fundamental que se precisa para vencer al enemigo, seamos nosotros los primeros en reunir todas las condiciones requeridas por el antifascismo. ¡Viva la República! ¡Viva el Ejército Popular! ¡Viva la 9.ª Brigada!

ANGEL BARCIA,
Comisario de la 9.ª Brigada

El comandante Joaquín Rodríguez toma el mando de la 9.ª Brigada

Completamente restablecido de la intervención quirúrgica a que se sometió, se ha incorporado nuevamente a nuestra gloriosa 11.ª División el que fué comandante de la 1.ª Brigada, camarada Joaquín Rodríguez, que por orden superior se ha hecho cargo del mando de la 9.ª Brigada.



Nosotros, los combatientes que ahora lucharemos a sus órdenes, esperamos entrar otra vez en combate y bajo su dirección obtener para la República y la clase trabajadora nuevos y resonantes triunfos.

Adelante, gloriosos Comisarios

El Cuerpo de Comisarios es la base fundamental de nuestro Ejército. Su gran preocupación es la de formar un Ejército Popular fuerte, digno de un pueblo que no se somete a la esclavitud a que unos generalotes traidores, ayudados por los imperialismos extranjeros, quieren arrastrarle. Nuestro Ejército posee hoy un Cuerpo de Comisarios forjados en la lucha que siempre sostuvieron los verdaderos hijos del pueblo, y es un arma que, esgrimida hábilmente, puede proporcionarnos grandes victorias.

Los comisarios, con su clara visión, se dan cuenta en seguida de las debilidades de cada soldado, y con su charla fraternal y amena conquista las voluntades y fortifica el pecho más rebelde, haciendo ver a los combatientes las cosas que parecen más intrincadas con claridad meridiana, y venciendo la razón sobre la duda. Sus enseñanzas son el ejemplo vivo de un pueblo que quiere ser libre, que quiere regir sus propios destinos.

En los momentos de mayor peligro el comisario es el animador de los soldados, el que eleva su moral combativa, y ésta llega a quebrantarse. El comisario es el basamento político de nuestro Ejército;

sin él, sin su eficaz colaboración, luchando junto a los jefes de unidades, nuestro Ejército Popular no sería lo que hoy es.

Camaradas combatientes: los comisarios representan la victoria y, con ella, la justicia, nuestra libertad e independencia, nuestra España libre de invasores. Ayudémosles como es nuestro deber. Forjemos todos juntos el invencible Ejército Popular de la República.

Pablo MORANO
Batallón «Thaelmann»

Capacitación

Camaradas: cada día que pasa es una página más para la historia de nuestra lucha contra el fascismo. Nosotros, que en tantos combates hemos demostrado estar dispuestos a morir por la República, debemos ahora que nos encontramos descansando, aprovechar el tiempo para instruirnos, militarnos más de lo que estamos, para adquirir una mayor capacitación política. Tenemos a nuestra disposición los libros de las bibliotecas de las compañías; el bien de la causa requiere que nos preparemos, que nos superemos cada vez más. Haciendo esto, llegaremos a ser unos grandes luchadores, dispuestos a defender al pueblo trabajador hasta perder la última gota de sangre.

Espero que así lo haremos todos.

VIDAL,
Cabo de la 3.ª Cla. del segundo batallón

POR TIERRAS ARAGONESAS

La 11.ª División del Ejército Popular, la que más triunfos lleva cosechados en estos largos meses de guerra, fue designada por nuestro Gobierno para libertar del yugo fascista a estas sanas tierras aragonesas, cosa que, como siempre que se le encomienda algo, va cumpliendo al pie de la letra.

A nuestro Batallón, al «Thaelmann», le asignó nuestro mando la toma de un reducto fascioso llamado el «fortín de falangistas», y con alegría, con un entusiasmo indescriptible, subimos a los tanques al grito de «¡a Zaragoza!». Con las ametralladoras dirigidas hacia el enemigo avanzamos con decisión.

Ya frente a éste, unos en los tanques y el resto desplegados en guerrillas surgió nuestro grito: «¡Viva Thaelmann!», que tantos triunfos nos ha dado. Nuestro Batallón asaltó dichos reductos, haciendo prisioneros a casi todos sus defensores, arrebatando al fascismo moteros, ametralladoras, fusiles y conquistando para la República el paso hacia Zaragoza.

El Batallón, avanzando, siguió, una vez expedida su ruta triunfal, llegando hasta las cercanías de un importante pueblo, que al día siguiente quedaba bajo los disparos de nuestras ametralladoras, las

cuales, en su rítmico tableteo, anunciaban la próxima victoria. Desde la avanzadilla los fusiles ametralladores acompañaban, como diciéndoles: estamos de acuerdo.

En la toma del reducto se cogieron heridos falangistas, uno de los cuales decía: «Es que a los de Falange Española los matáis, y un camarada nuestro le dice: «Lo que te vamos a matar es el hambre que te han hecho pasar los tuyos. Nosotros no le quitamos la vida a nadie, como hacéis vosotros.»

Así, día tras día, donde está nuestro Batallón junto con los demás de nuestra gloriosa División, hay un triunfo seguro para la España leal, por su coraje, por su valor y por la estrecha unión que existe desde el camarada comandante hasta el último soldado, elemento principal para la victoria, es por lo que nuestro Batallón es tan fuerte y valeroso.

Adelante en ayuda de nuestros hermanos de Asturias, con mayor decisión y entereza vayamos donde se nos mande para liberar a nuestros hermanos de las garras del fascismo invasor.

¡Viva la 11.ª División!
¡Viva el Batallón Thaelmann!

B. PIZARRO

NUESTROS JEFES

JULIAN PEREZ RAJEL

Comandante jefe del tercer batallón de la 9.ª brigada, ha sido otro de los mandos salidos del corazón del pueblo.

Este soldado, desde el primer momento de aquellos días sofocantes del mes de julio, se lanzó a formar la barrera de pechos jóvenes que detuviera la marcha alocada de los invasores de nuestro suelo: a las cumbres de la sierra, las llanuras de Talavera y tantos otros frentes donde con tanta dureza se continuó al enemigo para cerrarle las puertas de Madrid.

De su heroísmo y capacidad mucho nos pueden decir los batallones «El Aguila» y «Amanecer», cuando al frente de los mismos supieron conquistar palmo a palmo la

tierra hollada por la terrible sombra del fascismo. Infinidad de veces, las balas traidoras del fascismo se han incrustado en su cuerpo, y su sangre ha dejado una huella sobre el terreno que momentos antes había conquistado.

En el frente de Aragón actuó al mando de este batallón, y en todo momento ocupó su puesto y dirigió a sus soldados como sólo lo sabe hacer los que tienen una gran fe en nuestro próximo triunfo.

Salud, comandante Rajel: hombres de tu temple son los que necesitan nuestro ejército, para que muy pronto conquistemos la felicidad que tanto ansiamos, y que será la alegría y el bienestar del proletariado español.

Corresponsal del Tercer Batallón. 9.ª Brigada.

BIOGRAFIAS DE COMBATIENTES

Justo Hernández

Antes de la sublevación, y por no tener trabajo, este camarada fué a su pueblo natal, Roa de Dueo, donde le cogió el movimiento, y por sus ideas fué apresado y encarcelado en Aranda de Duero, donde durante cinco meses fué vejado y maltratado hasta que al fin le dijeron que si prefería la Legión o la ranja, a lo cual él, viendo una salvación, aceptó encuadrarse entre los bandos de la Legión Extranjera, llegando con ellos a la Facultad de Filosofía y Letras, y cuando encontró la ocasión propicia, al mes y medio de frente se pasó a las filas de nuestro Ejército, jugándose la vida por el sitio más difícil, como era entonces el Puente de los Franceses.

Como luchador lo es y mucho, y como tirador de fusil ametrallador, no le igualan muchos, y buena prueba de ello es que al pasarse a nosotros uno de las filas facciosas, dijo, con acento andaluz: ¡tenéis ostes un fusil ametrallador, que todos los días espacha ocho o diez!

Su actuación merece el cariño de todos sus camaradas, la cual debemos imitar.

Ben, camarada Justo: adelante en el camino emprendido por ti hacia la victoria final. El Batallón «Thaelmann» tiene en ti uno de sus mejores luchadores.

B. P.



Vigilantes, los soldados de la 9.ª Brigada, acechan los menores movimientos del enemigo

VENCEREMOS

Página de la 100 Brigada

SALUDO A LOS NUEVOS SOLDADOS DE NUESTRA DIVISION

Nuevos soldados se incorporan a nuestras filas: son los que, hasta ayer, trabajaron en la retaguardia; en los talleres, en las fábricas, en las oficinas, en los campos, ayudando a la lucha contra el traidor. Vienen decididos a luchar en heroísmo, en sacrificio, en disciplina, con los veteranos de nuestra División; con los que saben por qué y para qué luchan; con los soldados del reemplazo del 31, los heroicos y bravos combatientes de la 100 Brigada; viejos por sus brillantes actuaciones, en las que han infligido serias derrotas al fascismo nacional e internacional. Vienen decididos a acatar la disciplina de nuestro Ejército, fortalecida ampliamente por la 11 División, que tan altas han sabido poner siempre, las bayonetas republicanas...

Y ha de ser tarea fácil señalar a estos camaradas nuevos el camino de la victoria. Como nosotros supimos, ellos sabrán, también, interpretar la voluntad popular de aniquilar a nuestro enemigo.

Para los nuevos reclutas, que vienen a luchar con nosotros, un saludo fraternal y con él la decisión firme, sincera de enseñarles todas nuestras experiencias combativas.

Que estos nuevos reclutas dejen de serlo al instante de incorporarse, cuando lleguen junto a nosotros, vamos a proponernos todos, tanto los comisarios como los mandos militares. Cada soldado, cada jefe, delegado, comisario, cada oficial, el hermano que con su experiencia creará en ellos el nuevo tipo de combatiente, digno de pertenecer a nuestra heroica División, a nuestra 100 Brigada.

¡Salud a los nuevos soldados del Ejército Popular!

¡Salud a los nuevos camaradas que con nosotros van a conseguir días de triunfo, grandes victorias, hasta limpiar el suelo español de asesinos fascistas!

Andrés RAMÍREZ,
Comisario de la 100 Brigada



Juan Rodríguez Zarzalejo, «Corbata», que manda un batallón de la 100 Brigada

Caminemos seguros de nuestra Victoria

Camaradas de la 100 Brigada, es saludo por vuestro buen comportamiento en las últimas operaciones.

Proletarios salidos de sus hogares y de sus talleres, el mismo día que el bienio negro se levantó en armas contra el pueblo español, nosotros, vuestros jefes y oficiales, estamos orgullosos de vosotros, como también esperamos lo estéis de nosotros por nuestra labor hacia vosotros. Yo sé que lleváis duros combates y largas marchas, combates como el de Brunet y últimamente en el frente de Aragón, pero yo sé también que a una voz de nuestro querido jefe Lister, marcháis de nuevo al combate, yo sé que quisiérais ver a vuestros familiares, pero las necesidades de la guerra y la confianza que el Gobierno tiene depositada en la 11 División, nos impide que podamos verlos.

Pero tened en cuenta que un día llegará el total aniquilamiento de los invasores de nuestro querido pueblo por nosotros. Ahora, camaradas, pronto ha de llegar el día que tengáis que combatir de nuevo, y ese día tenéis que tener más moral que nunca y batir con coraje a esa bestia fascista que ha manchado nuestro querido suelo con su salvajismo, y recordarlo siempre que en vuestros hogares os espera un ser querido, aquel ser que dejastéis unos, el día que estalló el movimiento, y otros, algo después y que para volver de nuevo a abrazarle, de una vez para siempre, hace falta que aniquilemos a toda esa canalía.

Tened siempre presente que nuestra lucha es seguida por millones de jóvenes de todos países, que ellos han de sacar experiencias que les permita un día poder combatir de una forma tan grande como la nuestra al fascismo de sus países.

La solidaridad internacional que recibimos, nos obliga a luchar incansablemente por nuestra independencia y por la independencia de todos los países antifascistas. Así que, camaradas, tened en cuenta estas pequeñas notas mías, un camarada que salió de su hogar y que lo abandonó todo y que continúa dispuesto a no volver a su hogar hasta haber terminado de una vez con esa canalía fascista.

C. BENITEZ,
Teniente ayudante de Estado Mayor de la 100 Brigada Mixta

Ejercicios de instrucción militar

Diariamente, los soldados de la 100 Brigada realizan sus ejercicios de instrucción militar, adiestrándose en el manejo de las armas, formando así lo que puede ser muy pronto una de las unidades más completas y mejor dotadas de nuestro Ejército.

Estas lecciones se llevan a cabo cuando la unidad está libre de servicio o desempeña otra labor—siempre valiosa y eficaz—en la retaguardia.

ROMANCE DEL FRENTE

Madre:
Cuando al ejército vine no sabía poner mi nombre, ahora te escribo una carta; ya soy feliz, soy más hombre.

Este ejército que lucha con las armas en vanguardia, para aplastar al fascismo, lucha en nuestra retaguardia contra el analfabetismo.

Y acudimos los soldados como si fuéramos niños, con la sonrisa en los labios y entre las manos los libros.

Así ganamos dos guerras, tu hijo te lo asegura; con las armas, la de España; con los libros, la cultura.

IGNACIO GARCIA

A la 100 Brigada

Queremos hacer un nuevo elogio de la 100 Brigada, unidad que forman veteranos curtidos por el sol y el aire de todos los frentes. Unidad que ha reconquistado pueblos para la República, tierras para los campesinos, fábricas para los obreros, batiéndose heroicamente, dando la flor de sus vidas en holocausto del ideal sagrado...

¡Pueblos para la República!

Pueblos que vivieron muchos meses bajo el yugo fascista, vencidos por la opresión y por todas las crueldades imaginarias: Pueblos que vieron aterrizados como fusilaban a sus hombres, sintiendo vergüenza y asco—dolor infinito—por la violación y el escarnio de sus mujeres... Crímenes, saqueos, humillaciones; toda la barbarie del mundo, prendida en los instintos feroces.

La 100 Brigada—que tiene jefes populares, como Rivas, Ramírez,

Pozo, «Corbata», Gregorio, Arroyo, Autolnez, etc., ha escrito páginas gloriosas en la reconquista de Aragón: Rodén, Mediana, Fuentes del Ebro... conocen su bravura, su acometividad; ese ímpetu avasallador que la lleva a todas partes. Pa' ella no existen obstáculos: cuando quiere pasar, ¡pasa!; cuando quiere vencer, ¡vencer! Y estos deseos amables, estas ansias de libertad, viven continuamente, en el corazón generoso de sus soldados.

La 100 Brigada no ha mordido aún el polvo de la derrota, porque se mueve bajo una disciplina militar severa; porque tiene jefes y oficiales inteligentes, que saben mandar, que son comprensivos y que poseen un espíritu fino de observación, de justicia.

La 100 Brigada, no fracasará nunca: sus hombres pelean llenos de fe, de entusiasmo, por la alegría, el bienestar de todos los hogares proletarios... ¡y llevan el triunfo prendido en la punta de sus bayonetas!

M. A.

La lucha contra la provocación en nuestras lilas

El provocador se introduce en nuestras filas y realiza su labor de zapa, desmoralizadora entre aquellos soldados poco preparados políticamente y procura hacerse al lado de ellos de una atmósfera de popularidad, con vistas a que sirvan para sus fines en momentos determinados; fingiéndose defensor de ellos hace lo posible por indisponerlos contra los mandos, alardear de revolucionarios; y critican todas las decisiones del Gobierno, protestan de la comida, de la ropa, protestan, asimismo, de su permanencia en las trincheras, alegando que otras unidades no salen de la retaguardia, todas sus críticas las realizan en un sentido destructivo, son los que a la hora del combate ven enemigos por todas partes, y sugieren la idea de que están copados lanzando gritos desmoralizadores, paralelamente en la retaguardia suelen comportarse como perfectísimos ladrones.

Estos pueden ser fácilmente localizados si entre los soldados procuramos levantar una conciencia clara y profunda de clase, dotándolos de un elevado nivel político, por ello es preciso explicarles el contenido de nuestra lucha, por qué y contra quién luchamos, los sacrificios que nos impone la guerra, obediencia a nuestros mandos, la necesidad de la disciplina, etc., etc., en la medida que, comisarios y delegados políticos, realicen estos trabajos, se acabará con la provocación.

Contra ella, la mejor arma es la capacitación política de los soldados.

En campaña, 14 de septiembre de 1937.

V. PRADAL.



El teniente coronel Casado y el comisario Vidal, jefe del XXI Cuerpo de Ejército, charlan con nuestro jefe Lister

Camino de la victoria

Las clases privilegiadas de un que jamás han doblado su cuerpo para recoger una espiga, las gentes del «luzn vivir» de playas, balnearios y mesas de tapete verde, se rebelan contra la patria, el trabajador de toda la vida, el miserable económicamente; contra el que jamás pudo ver cubiertas las más prementeras necesidades de sus seres más queridos, contra aquellos que secos los ojos por no saber llorar, los tenían en cambio rojos de saber sufrir. Aquellas gentes miserables, sin corazón y sin alma, sin religión y sin Dios, a pesar de llevarlos por bandera, pactan con un clero cerril y un Ejército traidor, y aprovechando las armas y hombres que para su defensa y garantía el pueblo les dió, pretenden aplastarlo, esclavizarlo y tiranizarlo; y un trágico 18 de julio se lanzan a la calle para exterminar lo que ellos llamaban entonces «canalla roja».

Pero el pueblo, el verdadero pueblo, el que sufre, trabaja y produce,

oye una voz; por el camino de la libertad, por la senda del trabajador; ¡arriba los parias del mundo! Y como una ola gigantesca que arrastra hasta la playa las inmundicias que manchan las aguas, así se lanza este pueblo de España para limpiar sus campos de sapos y cucarachas. Canta, grita, arrolla y avanza; y de no haber sido por Alemania e Italia, ya tuviera ganada su batalla. Pero el fascismo no quiere abandonar su presa, y nos oprime más negras garras; y con aviones, hombres, metralla y cañones, nos forma una muralla; pero no importa, bravo león de España, nosotros con corazón y valentía romperemos la muralla, y si así conviene al mundo rebasaremos Italia; que nada arredra al hombre cuando quiere la libertad de España.

¡Victoria! Victoria es tu grito, y con él en los labios, avanza, bravo león de España.

Francisco POZO

PASAREMOS

A nuestros soldados ya no es preciso decirles que deben ser unos hermanos de los nuevos reclutas que vienen a combatir con ellos. Primero: porque en ellos el espíritu de la camaradería está tan vivo como el ímpetu guerrero. Y segundo: porque tienen experiencia de lo que son los reclutas, de lo mucho que rinden ante la muerte y ante el enemigo, cuando los mandan unos jefes como los de la 11 División.

FRENTE POPULAR ANTIFASCISTA

Un serio análisis de nuestra situación en todos sus aspectos lleva a la conclusión de que es necesario cerrar filas y oponer una retaguardia de acero a todas las tentativas que de frente y por la espalda pueda realizar el enemigo.

Es preciso, por lo tanto, volver inmediatamente a una estrecha y cordial colaboración de todas las fuerzas proletarias y antifascistas.

La historia de nuestro país desde octubre del 34 hasta los días dramáticos que estamos viviendo, brinda muchas experiencias que habrían de ser enseñanzas para los que, sin distinción de tendencias, estamos empeñados en una lucha titánica contra los invasores de nuestra patria.

Desde el U. H. P. de los heroicos mineros de Asturias que, como en los días de octubre, vuelven a derrochar torrentes de heroísmo, conteniendo y castigando a los invasores, hasta el Frente Popular Antifascista, que el Partido Comunista enarboló en plena reacción como bandera de lucha y de victoria, la unidad del pueblo constituye la más rica enseñanza de cómo se combate y se vence al enemigo.

La serie de problemas que tenemos planteados en nuestra retaguardia, tales como el relacionado con las subsistencias y el aniquilamiento de la quinta columna demuestran palpablemente que es hora de que el Frente Popular vuelva a ser el organismo de acción, el instrumento de unidad y de lucha para el que fue creado.

La unánime aprobación con que por otra parte ha sido acogido el documento del Buró Político del Partido Comunista, en el que se aboga por que acaben ya de una vez todas las polémicas, todos los adjetivos mortificantes y todas las fútiles querellas, para acudir unidos en un bloque contra el fascismo, evidencia, por encima de toda ponderación, la necesidad de unirse apretadamente contra el enemigo de nuestro suelo.

Es indudable, por lo tanto, que el imperativo de esta hora que vivimos es el que señala tan acertadamente el Partido Comunista, y que tan bien ha sido acogido por todos los sectores antifascistas. Esto es: el imperativo de una política de reagrupamiento efectivo de las fuerzas antifascistas, unidos todos: comunistas, socialistas, anarquistas y republicanos, contra nuestro enemigo común.

El discurso del Jefe del Gobierno en Ginebra

En estos últimos días el prestigio de España ha experimentado un notable acrecentamiento. Los acuerdos de Nyon, exactamente enjuiciados por el doctor Negrín, jefe de nuestro Gobierno, en su discurso pronunciado en Ginebra, registran un progreso notable. Un progreso que tiene el doble aspecto de advertir la gravedad de la situación española y la justicia que alienta a nuestro pueblo y el afianzamiento constante de nuestra razón y nuestro prestigio, al tiempo precisamente que va desapareciendo el prestigio de los traidores a la patria, a pesar de los esfuerzos gigantescos que hacen las potencias fascistas.

Llenas de autoridad, escuchadas con profunda emoción, han sido las serenas palabras del presidente del Consejo de ministros español, en Ginebra. Sólo el convencimiento arraigado de que la posición que se defiende es la única justa puede dar tanto relieve y resonancia a una

declaración como la que ha hecho en nombre de todo el pueblo español, el doctor Negrín.

Frente a la gran ofensiva internacional desarrollada por el fascismo para afianzar con ella las posiciones que sus divisiones habían ganado en el suelo español, se presenta la inmensa victoria moral que para nuestro pueblo ha ganado en Ginebra el doctor Negrín.

Cinco condiciones ha pedido a la Asamblea:

Reconocimiento de la agresión a España.

Fin de la agresión.

Derecho del Gobierno español de adquirir material de guerra.

Retirada de combatientes no españoles.

Las medidas de seguridad en el Mediterráneo, extensivas a España. Cinco condiciones basadas en la más elemental justicia y en la dignidad que siempre ha tenido España.

NOTA

INTERNACIONAL

El doctor Negrín, jefe del Gobierno, ha hablado en nombre de España en la décimoctava Asamblea que ha celebrado la Sociedad de Naciones.

En todo el discurso del presidente, late una promesa que nos permite enfrentarnos con el porvenir, llenos de esperanza.

Así como nosotros, piensan en Moscú. El periódico soviético «Izvestia» dice que la piratería y la agresión deben ser objeto de una discusión internacional, no sólo en la Conferencia especialmente convocada, sino en la Sociedad de Naciones, y que en fecha próxima quedará demostrado en qué forma la protección de la paz y la lucha contra la piratería serán aseguradas por medio de la organización colectiva de seguridad.

Expresiva es también la respuesta que la Comisión de Comprobaciones de Poderes ha dado a la flamante Delegación oficial de la llamada Junta de Burgos, presidida por el ex duque de Alba, que fué a protestar contra el hecho de que España estuviere representada en Ginebra por el Jefe del Gobierno de la República. Respuesta molesta «El doctor Negrín representa al Gobierno legal de España.» La situación internacional ha variado sensiblemente a favor de España. Véase sino los esfuerzos desesperados de Mussolini para que se discuta en el seno del Comité de Londres, la misión de su flota y el lugar de su emplazamiento en la vigilancia del Mediterráneo. Esto no puede ser. El Comité de «No Intervención» ha pasado a la historia. Hay que atenerse en lo sucesivo a los acuerdos de la Conferencia de Nyon.

El Duce, con toda su soberbia, ha entrado en el camino de la amargura, del que, acaso, no ha de sacarle Hitler... El viaje de Mussolini a Berlín, ha sido aplazado indefinidamente. ¿Qué pasará? En los círculos políticos londinenses se habla estos días de la defección de Italia y sus relaciones con Alemania, en víspera de la gran guerra...

EN ALCANIZ

Nuestros jefes saludan a los reclutas

UN ACTO EN ALCANIZ

En el campo de fútbol de Alcaniz, a las once de la mañana de ayer, se celebró un mitin de salutación de los veteranos a los reclutas incorporados recientemente a nuestra División.

Tomaron parte en este acto Ramírez, comisario de la 100 Brigada; Rodríguez, jefe de la 9.ª Brigada, un veterano de la División y uno de los reclutas, hablando al final Santiago Alvarez, comisario de la División, y nuestro comandante-jefe, Lister.

El acto, al cual asistieron las fuerzas de las tres Brigadas, resultó brillantísimo, desfilando al final las tropas ante el Estado Mayor.



Los campesinos y obreros de Alcaniz oyen la palabra de nuestros jefes en el acto celebrado el pasado viernes.

A Santiago Alvarez

Pozo de lumbre viva es tu cabeza;
morada de una luz sencilla y clara;
luz de intuición, fulgor de entendimiento,
por ti entre surcos y dolor creada.
Serena luz fundida con los llantos
de la labriega humanidad de España.

Luz de entrañable vida, luz prudente,
luz de visión y luz de nuevas albas.
Al fulgor de tu luz las densas cosas
tienen la transparencia de las aguas.
Cristal son para ti los duros hombres
delante de la luz de tu mirada.

Como un brillante aire se te muestran
las futuras, difíciles batallas.
Que armado de tu luz, ni el propio tiempo
a impedir tu gran visión alcanza.
Y es que tu luz es luz de entendimiento,
con luz de campo y resplandor de lágrimas.

Los altos trigos y los verdes chopos,
los bosques y las hierbas y las cañas,
su rumorosa ciencia, al oído,
te han dicho a lo largo de tu patria.
El campo su secreto y su destino
ha puesto en ti, mezclados con tu savia.

La propia tierra nuestra, honda, extensa,
la tierra, por los siglos explotada,
mojada en el sudor de dulces niños,
por el vigor revuelta, de los parias,
nutrida con los huesos campesinos,
la propia y triste tierra es quien te manda.

De ella has surgido entero, como un roble,
con su dolor, su historia y su esperanza.
Así te veo siempre, rodeado
de una invisible turba de montañas
de árboles y labriegos y cosechas
que tu figura al porvenir levantan.

Por ellos vives, de tu luz colmado,
con firme y densa vida proletaria
y a puro pueblo suenas desde el ruido
de tu andar, a la voz de tus palabras,
¡oh, figura entrañable, en la que el duelo
del labriego español, remedio clama!

JOSE RAMON ALONSO



Nuestros soldados observan al enemigo